

# Monederos itinerantes en la Europa Occidental al filo de 1100: los monederos de Chartres

Antonio Roma Valdés

*Investigador independiente*

**Resumen:** La fabricación de moneda entre los siglos XI y XII se realiza por monederos que se desplazan a aquellos lugares en que los titulares del derecho a emitir moneda requerían de sus servicios. Los monederos residentes en Chartres en ese período fabricaban las monedas señoriales en el Obispado pero además se desplazaron a otros puntos como Angulema y Castilla, al menos. De entre estos personajes se destaca la figura de Randulfo, hombre piadoso y adinerado, capaz de dirigir procesos de transformación de moneda en cantidades ingentes en que intervenían otros monederos en un proceso que tuvo importantes repercusiones económicas entre Francia y la Península Ibérica de su tiempo.

**Palabras Clave:** Monederos, Medieval, Feudal, Francia, Castilla, Aragón, Técnica de fabricación.

**Title:** Traveling monetaries in Western Europe in the 1100: monetaries of Chartres

**Abstract:** Minting coins was made by itinerary moneyers between XI and XII c., that travel to the cities where the minting authorities need their services. The Chartres moneyers in this period minted the seigniorial coins in this Bishopric and travelled to other places to do the same, at least to Angouleme and Castile. One of these moneyers was Radulfus, pious and rich, able to conduct great scale minting processes with many others moneyers working and with very important economic relevance.

**Keywords:** Moneyers, Medieval, Feudal, France, Castile, Aragon, Minting technique.

## I. Introducción

Los años finales del s. XI contemplan un fenómeno de explosión monetaria en el sur de Europa Occidental que es posible gracias al trabajo de los monederos. Sin embargo, poco sabemos del origen y funcionamiento de quienes practicaban este oficio, excepción hecha de la técnica de su funcionamiento, al menos en las líneas generales. Esto es, sabemos que conocían la metalurgia y que disponían de la capacidad para alear la plata con otros metales para crear láminas de vellón con las que preparaban cospeles y que aplicaban sobre los mismos dos cuños que eran accionados con un martillo. Esta carencia de fuentes contrasta con los datos que nos son conocidos con posterioridad al s. XIII, cuando los talleres monetarios se asientan en las ciudades y con ellas los monederos que han de atenderlas, con unas compilaciones de privilegios que configuran un estatuto jurídico en gran medida compartido por quienes desarrollan su oficio desde Portugal a Francia, pasando por Castilla y Aragón, a modo de continuación de uno previo y de expresión de la permanente transmisión de conocimientos técnicos<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>ROMA, 2010, 48 ss.: en Francia, 6 documentos de 1329 tratan el estatuto de los monederos tolosanos, 9 de 1342 los de Saint-Pourçaint, 21 de 1366 y 9 de 1368 de los parisinos. La primera compilación castellana se produce entre 1295 y 1298 y la más importante en 1369. En Portugal, la primera reglamentación es de 1324, cuando el rey garantiza algunos

El origen de este estudio no se halla empero en estos últimos momentos, sino en un aspecto anterior vinculado con la determinación de los aspectos comunes a las primeras emisiones aragonesas, navarras, leonesas y castellanas realizadas entre 1076 y 1120 por unos monederos que sabemos procedían de Francia y del norte de Italia. Se trata de unas emisiones que tienen en común distintos aspectos, tales como tratarse de unas emisiones abundantísimas, posiblemente las más abundantes en el sur de Europa en ese período concreto de tiempo; ser unas emisiones de una excelente calidad técnica; utilizar una técnica de marcas en los cuños con pautas comunes; y fabricarse innovando un sistema monetario desde la ausencia de emisiones a través de la transformación de numerario del Califato de Córdoba<sup>2</sup>.

En efecto, nos encontramos con unos territorios a los que a lo largo del siglo XI han accedido a través de la conquista o las parias ingentes cantidades de plata que van a parar a unas pocas manos dentro de un espacio poco habituado a otro comercio que el realizado a través de permutas y que cuenta con unos mercados todavía poco evolucionados y aislados del resto de la cristiandad hasta que surgen dos acontecimientos que facilitan la llegada de hombres procedentes de otros puntos de Europa, particularmente de Francia, a saber, el fuero de Jaca en Aragón en torno a 1076 y la consolidación del Camino de Santiago en Castilla y León a lo largo del s. XI. De estos monederos foráneos en los reinos ibéricos sabemos sus nombres y el origen de algunos de ellos, además de que su actuación fue coordinada de una manera centralizada<sup>3</sup>.

Tratar de indagar no sólo sus nombres sino los aspectos que permiten deducir su estatuto y organización se enfrentan de partida ante una palmaria ausencia de bibliografía para este período<sup>4</sup>. Puestas así las cosas, un estudio sobre el origen de estas personas exige el estudio de la documentación medieval del período, produciéndose unos resultados de interés entre los contemporáneos publicados desde el s. XIX en Francia, en particular los de Chartres, si bien se han estudiado los conocidos del resto de Francia.

En lo demás, señalar que Chartres tiene una importancia significativa en la medida en que, como es sabido, la escultura y arquitectura de Chartres cuenta con un modelo que se sigue en distintos lugares y momentos no sólo de Francia sino también en la Península Ibérica. Dentro del período románico, en Navarra, las esculturas de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa, construida entre 1130 y 1155, parecen seguir los esquemas de la desarrollada en Chartres en el mismo período<sup>5</sup>. La catedral de León, edificada a partir del s. XIII, reproduce la planta y resuelve algunos problemas constructivos planteados en la de Chartres<sup>6</sup>. No se quiere con ello decir que fueran de Chartres los canteros, escultores, pintores u otros artistas del románico, pero sí poner de manifiesto que en la Europa del s. XII existe un conjunto de artistas que realizan sus labores aprovechando los caminos que se potencian con la peregrinación y que establecen pautas artísticas y profesionales comunes, en un modelo que pudieron seguir, asimismo, los monederos que se mencionarán más

---

derechos semejantes a los castellanos y la compilación fundamental de estos privilegios acaece en 1370. En todos ellos encontramos privilegios jurisdiccionales y fiscales análogos, en unión de otros derechos. Incluso, un texto aragonés, otro leonés y un tercero portugués, todos de mediados del s. XIV, recogen la práctica de pagar un banquete al resto de los monederos por parte quien se incorpora como nuevo en la corporación, que recibía a cambio un certificado que le identificaba y a la vez le habilitaba para trabajar en las restantes casas de moneda del reino.

<sup>2</sup> Algunas de estas monedas cruzaron los Pirineos. En un conjunto enterrado en torno a 1108 y aparecido en Neuville-aux-Bois, en las proximidades de Orleans y no lejos de Chartres, encontramos dos dineros de la primera serie de Alfonso VI dentro en un conjunto de 224 dineros, 120 de los cuales correspondían a un tipo inmovilizado de Chartres y 71 a un dinero inmovilizado de Melle. La noticia es de DUPLESSY, 1985, p. 95 y se mencionarán más adelante.

<sup>3</sup>ROMA, 2017-2

<sup>4</sup>LOPEZ, 1953, DUMAS, 1986

<sup>5</sup>WEBER, 1959, 143 ss.

<sup>6</sup> Son clásicos los estudios de la catedral de León publicados por DE LOS RÍOS, 1895 y NAVASCUÉS, 1987.

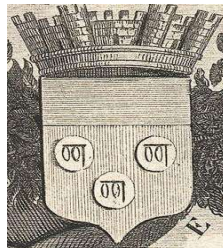
adelante<sup>7</sup>. Y en este proceso, Chartres no sólo queda a un lado sino que es un punto de singular importancia.

## II. Producción monetaria en Chartres y su entorno

### A. Precisiones iniciales

Uno de los puntos de partida más importantes para comenzar el estudio es conocer la realidad de la acuñación de moneda en Chartres y su entorno en el período indicado en el título de este trabajo y de esta manera establecer un contexto fundamental. Como indicación, señalar que los talleres que fabrican moneda con referencia a las ciudades del obispado de Chartres tienen en común responder al tipo denominado de la *tete chinonaiseo Bléso-Chartraine* que evoluciona desde un tipo monetario fabricado en Tours en torno a 910, que se extiende primero a Chinon y desde ahí a Blois (940), Chartres (956), Nogent-le-Rotrou y Châteaudun, estas últimas dentro del s. X, a los que se añaden otros con el discurrir del tiempo. En origen, se trata de un busto dirigiendo su mirada a la izquierda que progresivamente se hace esquemático e irreconocible. Sin embargo, no es el propósito de este trabajo explorar esta evolución sino constatar y advertir su existencia para establecer a continuación otras conclusiones<sup>8</sup>.

Así es que en el período que aquí interesa cada taller cuenta con una leyenda propia, normalmente anónima y una forma de dibujar la cabeza con símbolos que permite al hombre de la Edad Media establecer una mínima asignación<sup>9</sup>. En el caso de Chartres, la importancia de la moneda alanza la actualidad al aparecer tres dineros de este tipo en el escudo heráldico de la ciudad.



Levasseur, *Map du Departament d'Eure et Loire*, 1852

Muchas de las leyendas de estas monedas son anónimas. En el caso de las monedas de Blois (con ciertas variaciones) son BLESIS CASTRO o BLESANIS CASTRO, en Chartres CARTIS CIVITAS, en Châteaudun DUNIS CASTRO, en Nogent-le-Rotrou NVENTIS CASTRO o PERTICENSIS, en Romorantin REMORANTI y en Vendôme VINDENSIS CASTRO.

<sup>7</sup>AZCÁRATE, 1976, p. 132 lo describe así: “Las cuadrillas volantes de canteros van y vienen, creando talleres en torno a los edificios que se van erigiendo a lo largo de estos caminos, aprendiendo y dando nacimiento a este arte, que lentamente se va configurando. De esta manera, por encima de las condiciones peculiares de cada país y de cada zona geográfica, existe una unidad superior, que es la que da carácter internacional a estos caminos de la peregrinación y al arte que en torno a ellos surge”. En lo relativo al Camino de Santiago, C. RÜCKERT, J. STAEBEL, 2010. La instalación de escultores procedentes de Francia, probablemente de Chartres, la encontramos en un documento zaragozano de 1120 en el que, junto a un monedero que se mencionará en el texto, aparece un tallador o escultor que comparte también su nombre.

<sup>8</sup>Este fenómeno es más patente en el s. XIX, con los estudios monográficos de CARTIER, 1846 y MERLET, 1858, a los que cabría añadir las valoraciones de otras obras generales. En la actualidad, MICHON, 2016 ha realizado un estudio metódico de las variedades conocidas. En este punto, pueden verse las pp. 9-11.

<sup>9</sup>MICHON, 2016, pp. 12-13

Precisamente el carácter anónimo de estas emisiones obliga a preguntarse cuál es la autoridad que emite realmente la moneda. Los obispos de Chartres parecen contar con el derecho a la moneda desde el período carolingio y en el s. XIV mantienen el derecho a juzgar a los falsarios, característico o consustancial al derecho a emitir moneda<sup>10</sup>. Por otra parte, señalar que aunque no hay documentación sobre la titularidad de este derecho por las respectivas autoridades señoriales, lo cierto es que acuñan a su nombre a partir de distintos momentos del s. XIII en estos lugares, de manera que en algún momento obtuvieron esta capacidad jurídica.

Por último, señalar un aspecto correspondiente a la cronología. La presencia de algunas marcas en estas monedas, que en el caso de Blois y Chartres son puntos en la parte inferior del rostro puede asociarse a la presencia de puntos en el reverso de las monedas provenzales posteriores a 1125, unida a la interpretación de datos arqueológicos que se mencionarán más adelante, permite suponer que la cronología de las monedas de estas ciudades pudo transformarse en algún momento comprendido entre 1130 y 1140, no sin dudas<sup>11</sup>.

### **B. Aspectos tipológicos**

Precisamente este aspecto cronológico permite establecer un punto de partida relativo a la tipología de las emisiones monetarias conocidas. En el primer cuadro se presentan las monedas fabricadas entre 1050 y 1130, teniendo en cuenta que ambas fechas son aproximadas y el cuadro cronológico ciertamente amplio<sup>12</sup>.

La clasificación de las series se realiza siguiendo el criterio de Michon y se señala si de cada tipo se conocen dineros, óbolos o ambas especies, las particulares señales del tipo de anverso y reverso y se alude a la existencia o no de marcas en la leyenda. Como precisión, aunque este autor profundiza en diferencias en el contenido de la leyenda o la forma en que se producen las letras que la forman, en este punto sólo interesan las marcas diferenciadoras, caso de existir.

Debe ponerse de manifiesto la abundancia de ejemplares conocidos de dineros y óbolos de Chartres en el conjunto, dentro de una cronología que puede estar próxima al período 1100-1130 atendida la composición de los conjuntos monetarios que se señalarán a continuación. Esto es, nos encontramos con una especie uniforme en lo tocante a la presencia de marcas diferenciadoras pero muy abundante en número en lo que se refiere a su presencia en colecciones públicas.

Por otra parte, señalar como contraste la variedad de las monedas de Châteaudun, acuñadas muchas de ellas en el período inmediatamente anterior a 1130. Esto es, nos encontramos con una producción monetaria que rompe la pauta uniforme de Chartres. Sin ser especialmente abundantes, las monedas de Châteaudun presentan una abundancia de elementos diferenciadores en grupos muy poco numerosos en cuanto a ejemplares conocidos se refiere. Estos elementos diferenciadores consisten en marcas establecidas de propósito con la finalidad de secuenciar o controlar la cantidad y la calidad de las emisiones.

Las series posteriores a 1130 se observan en el cuadro siguiente, que sigue el mismo esquema mostrado con anterioridad. Como se apreciará, a diferencia de las series precedentes, encontramos una mayor variedad en cuanto a la presencia de marcas en los cuadrantes de la cruz.



---

<sup>10</sup>Al respecto, CARTIER, 1846, pp. 30 ss. Se trata de un documento que se recordará después en el que se tratan las acuñaciones condales de ese período tardío, que continúan con el patrón tipológico de las emisiones episcopales.

<sup>11</sup>MICHON, 2016, p. 19

<sup>12</sup>La razón de escoger estas especies (y no otras) deriva del hecho de no tener en consideración aquellas que claramente pueden asignarse a los momentos próximos a los inicios del s. XI o incluso a momentos precedentes.

Taller	Número	Especies	Tipo	Leyenda	Imagen	
<b>Blois</b>	VI	Dineros	Punto delante	Sin marcas	 iNumis 7-10-2008	
	VII, VII bis	Dinero óbolo	Punto y cruz delante	Sin marcas		
<b>Chartres</b>	VI, VII	Dinero óbolo		Sin marcas	 iNumis 7-6-16	
<b>Châteaudun</b>	VII	Dineros	Omega en el centro, cruces a los lados	Sin marcas	 iNumis	
	VIII a, b	Dineros	Tres cruces, omega en mentón y S	Sin marcas		
	VIII c	Dinero	Igual	Puntos en la leyenda		
	IX a, b	Dinero Óbolo	Punto en el centro, omega en el mentón	Sin marcas		
	IX c	Óbolo	igual	Puntos en la leyenda		
	X	Óbolo	Igual; dos puntos en cuadrantes	Puntos en la leyenda		
	XI a	Dinero	Cruz en el centro, puntos a los lados; punto y S en cuadrantes	Sin marcas		
	b	Dinero	Igual	Dos puntos en la leyenda		
	XII a, g	Dinero Óbolo	Cruz, círculo y S, omega debajo; punto y S encuadrantes	Tres puntos en la leyenda		
	XII b, h	Dinero Óbolo	Igual	Dos puntos en la leyenda		
	<b>Romorantin</b>	I	Óbolo	Punto, círculo y punto; punto en cuadrante		Sin marcas
	<b>Vendôme</b>	VII	Dinero Óbolo	Cruz en el centro, cruz delante		Sin marcas

Taller	Número	Especies	Tipo	Leyenda	Imagen
<b>Blois</b>	VIII	Dineros	Punto delante y detrás, abajo; sin marcas en la cruz	Sin marcas	
<b>Chartes</b>	VIII	Dineros Óbolos	Punto delante y detrás, abajo; punto en cuadrante	Sin marcas	
<b>Nogent-le-Rotrou</b>	I	Dineros Óbolos	Punto delante detrás, abajo; sin círculos en cuadrante	Sin marcas	
<b>Châteaudun</b>	XIII	Dinero Óbolo	Cruz, círculo, S; círculos en cuadrantes	Sin marcas	 Monnaies d'Antan
	XIV	Dineros Óbolos	Tres puntos; con círculos o sin círculos en cuadrantes	Dos puntos	
	XIV ac	Óbolos	Igual	Sin marcas	
<b>Romorantin</b>	II	Dinero Óbolos	Puntos a los lados del mentón; círculo en cuadrante	Sin marcas	
<b>Vendôme</b>	IX	Dinero	Cruz en el centro, círculo delante; círculos en cuadrante	Sin marcas	 iNumis 1-11-2008
	X	Óbolo	Cruz en el centro, creciente delante, estrella detrás; punto y creciente en cuadrante	Sin marcas	

### C. Algunos aspectos de la referencia a la moneda en la documentación

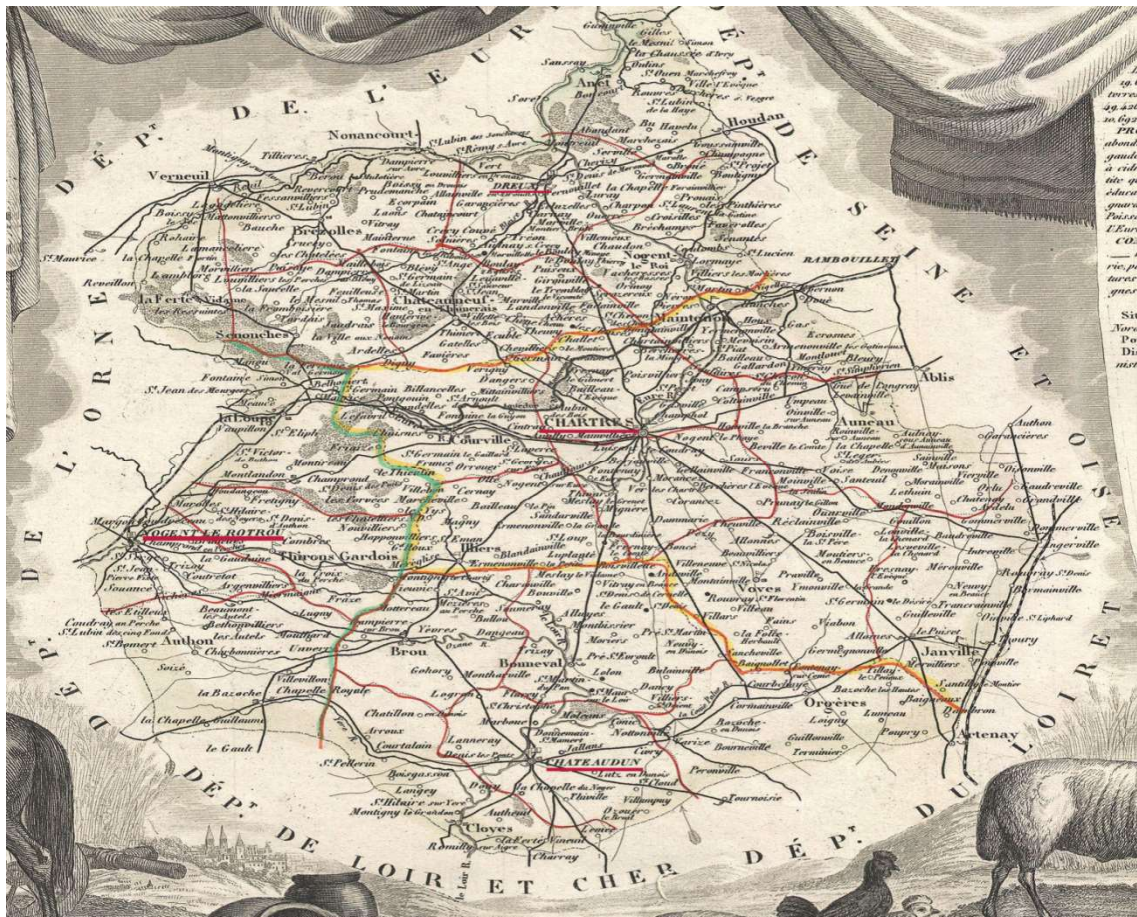
Algunos aspectos de la producción monetaria pueden deducirse de la documentación. Aunque la presencia de intercambios expresados en moneda no desaparece de la región, hay que esperar al año 1060 para que alcance unas proporciones mínimamente estimables dentro de un período en el que la plata parece usada al peso<sup>13</sup>. Sin embargo, los documentos que mencionan moneda se multiplican en la región a partir del período comprendido entre 1110 y 1120, coincidiendo con la expansión monetaria de los dineros de Anjou, que circula en la región.

Por lo que se refiere a la circulación monetaria, la documentación del cambio de los ss. XII al XIII en la región pone de manifiesto un notable empleo de la moneda de Chartres en el área de esta ciudad, empleada como medida de los intercambios al sur de Dreux, al este de Nogent-le-Rotrou, al oeste de la localidad de Auneu y al norte de Châteaudun. Por su parte, la moneda de Châteaudun se menciona en la documentación de las zonas aledañas a esta ciudad y Nogent-le-Rotrou<sup>14</sup>.

<sup>13</sup>CHÉDEVILLE, 1973, p. 432 menciona en esta época varios pagos expresados en libras de Chartres en esta ciudad y en libras de Blois en Vendôme.

<sup>14</sup>CHEDEVILLE, 1973, pp. 45 y 434





Levasseur, Map du Departament d'Eure et Loire, 1852

#### D. Presencia de estas monedas en los tesorillos documentados del período

Por su parte, la presencia de moneda del tipo de la *tête chinonaise* no es especialmente frecuente en los tesorillos del período en Francia pero ofrece datos de interés. En el cuadro que sigue se presenta la relación de tesorillos ofrecida por Duplessy, en la que se ordenan por la fecha aproximada de enterramiento de acuerdo con este autor a la vista de la presencia de otro material numismático y se diferencian los datos de dineros y óbolos de Chartres, su porcentaje en el tesorillo en concreto, unidos a la presencia de moneda acuñada en Blois, Châteaudun, Romorantin y Vendôme<sup>15</sup>.

La observación del cuadro nos permite establecer varios momentos cronológicos, sin que las descripciones del conjunto comprendan las variedades de marcas presentes en las monedas que lo componen, dificultando nuestra interpretación. Con anterioridad a 1100, la presencia de las monedas acuñadas en Blois, la más relativamente presente, Chartres, Vendôme y Châteaudun es más bien escasa en tesorillos monetarios en unión con otras especies circulantes en el lugar. Con todo y con ello, estamos en un período de pocos conjuntos documentados en los que las monedas de este grupo no son precisamente abundantes, testimonio de una acuñación más bien escasa.

Sin embargo, tras 1100, las monedas de Chartres crecen en presencia en los conjuntos monetarios tanto en dineros como en óbolos. Precisamente las monedas de esta clase fabricadas en esta ciudad son el conjunto más importante de los conocidos en las colecciones públicas dentro de una uniformidad de tipos, con ausencia de marcas, como se ha señalado<sup>16</sup>. De la misma manera, a

<sup>15</sup>DUPLESSY, 1986

<sup>16</sup>MICHON, 2016, 73-77

partir de 1110 se multiplica en los conjuntos la proporción de óbolos sobre los dineros, aspecto que permite suponer que la fabricación de los mismos fuera más frecuente a partir de esta fecha no sin las dudas derivadas de los eventuales criterios de selección que hubiera tenido quien ocultó o perdió cada conjunto monetario. De hecho, la presencia de una moneda abundante de vellón parece guardar relación con la necesidad de mano de obra para la construcción de la catedral de la ciudad<sup>17</sup>. De hecho, se acuña moneda cuando se puede y se necesita y la materialización de obras públicas de importancia como el levantamiento de catedrales justifica que se produzca moneda.

Por último, señalar que la producción monetaria de Blois y Châteaudun es aparentemente testimonial con anterioridad a 1130 y sin embargo parece despertar a partir de esta fecha. Y lo mismo que Chartres, la presencia de óbolos a partir de este momento es asimismo significativa.

Fecha	Lugar	Chartres			Blois	Châteaudun	Romorantin	Vêndome
		Dineros	Óbolos	%				
1040	Saumur	0	0	0	Dineros y óbolos	1	0	Dineros y óbolos
1050	Chartres	16	=	100	0	0	0	0
1055	Ivry-la-Bataille	0	0	0	0	Varias piezas	0	0
1060	Ouest	0	0	0	2 dineros	0	0	6 dineros 2 óbolos
1060-1108	Vernou-en-Sologne	9	0	1,21	Dineros	0	0	0
1060-1108	Châteurenault	0	0	0	Dineros	0	0	0
1109	Neuville-aux-Bois	105	15	53,57	0	0	0	0
1112-1120	Montfort-l'Amaury	0	23	1,04	0	6 dineros y óbolos	0	0
1132	Pré-Saint-Evroult	0	19	10,85	0	77 dineros 16 óbolos	0	0
1140	Dreux	8	319	25,06	0	1 dinero 2 óbolos	0	1 dinero
1140	Nogent-le-Rotrou	0	1	0,06	3	480 dineros 327 óbolos	0	0
1140	Massay	4	78	1,99	80 dineros 4 óbolos	2 óbolos	1 óbolo	0
1150	Saint-Amand-Montrond	0	50	11,41	0	0	0	0

### *E. Balance*

Sin ánimo de abundar sino de cerrar el contexto y poner de manifiesto algunos puntos que más adelante se tratarán, el esquema de las monedas fabricadas en el obispado de Chartres responde a las siguientes notas entre 1050 y 1150:

- Se producen con un único tipo que se individualiza según la ciudad en que se fabrican, susceptible de identificación por parte de los usuarios de la moneda.
- Las monedas se acuñan a instancia de autoridades episcopales que sin embargo no se identifican en unas monedas que en este período son anónimas.
- Aunque parece recuperarse la producción desde 1060, la masa monetaria crece a partir de 1100 de manera desigual en algunas ciudades. En particular, la producción de Chartres es

<sup>17</sup>MICHON, 2016 34-37 interpreta con criterio que la fabricación de óbolos podría justificarse en la necesidad de pagar jornales para los obreros que habrían de construir la catedral de Chartres.



- muy abundante, si bien con poca variedad en cuanto a las marcas de diferenciación en las monedas.
- d) En algún momento posterior a 1110 se incrementa la proporción de óbolos en relación con los dineros, especialmente en Chartres.
  - e) Tras 1120-1130 la producción de Châteaudun crece y se manifiesta en unas series con mucha variedad de grupos que presentan marcas diferenciadoras abundantes en términos relativos, consistentes en puntos situados en el tipo o en la leyenda o de la alteración de la ubicación de elementos iconográficos junto al busto.
  - f) Tras 1130 Bois recupera su producción monetaria.
  - g) En un momento comprendido entre 1125 y 1140 se asienta un nuevo patrón monetario que se refleja en las monedas a través de la representación de dos puntos a los lados inferiores del busto y de puntos en los cuarteles de la cruz.
  - h) Entre 1100 y 1140 se incrementa progresivamente la presencia de marcas diferenciadoras secundarias.

Un último dato a considerar es relativo al lugar en que se fabrican todas estas monedas. Por principio, partimos de la base de que los monederos se trasladan a la población en el momento puntual o periódico en el que se realiza la emisión y fabrican allí la moneda. El único dato de presencia de monederos es, como se indica a continuación, en Chartres, de manera que son los residentes en esta ciudad los principales candidatos a ser considerados como sus autores. De la misma manera, no es descartable (aunque es poco probable) que se trasladaran por parte de la autoridad monetaria algunos medios para fabricar moneda, cuños incluidos, a los talleres de los monederos donde se realizaría la moneda con referencia a la población en donde habría de circular empleando el material de los propios monederos<sup>18</sup>.

### III. Los monederos de Chartres

Llega el momento de conocer los datos disponibles de los monederos conocidos en esta zona. Los cartularios de algunas iglesias de Chartres mencionan entre sus intervinientes, sea como otorgantes sea como testigos, numerosas referencias a monederos entre los años 1080 y 1149. En concreto, se han tenido en cuenta los cartularios de la Abadía benedictina de Saint-Pere, cuya iglesia sufrió incendios en los años 1077 y 1134, la Abadía de Sainte-Trinité de Tiron, fundado en 1116, y la Abadía de Notre-Dame de Josaphat, constituida en 1117. Todos ellos recogen referencias a un grupo monederos, varios de ellos emparentados entre sí. De hecho, las referencias a los monederos son muy abundantes y refieren con frecuencia algunos monederos en unas condiciones que permiten componer con una precisión digna de interés un retrato de este concreto conjunto.

Además de la abundancia de referencias a monederos, existen otros datos que contribuyen a extraer aspectos en torno a los monederos de este período. Así, como se verá, los monederos muestran en algunos casos una pujanza económica que demuestra cuando menos la existencia de frutos abundantes de su actividad, aspecto que contrasta enormemente con la ausencia de emisiones

<sup>18</sup> Algunos documentos de la región se refieren al material o al espacio de los monederos como *scutum*. Cuando fallece un monedero que se mencionará con mayor detalle en adelante llamado Randulfo señala así: *Quando Radulfus, filius Ernaldi monetarii, moriebatur, statuit et precepit, ut, pro anima sua, C solidos ecclesie nostre redderent hii qui, post mortem, sue domus et scuti sui heredes sunt futuri*. Por su parte, la documentación de Saint-Pere, LXXXV, p. 327: *Sed et domum unam petrinam in moneta et unum monetarii quod dicitur scutum nobis similiter donavit*. El derecho a utilizar este material es hereditario: Josaphat 12, h., 1123: *Radulfus (...) cum haberet hereditario iure scutum in monetya Carnotiensi...* Con el tiempo y ya a comienzos del s. XIV, el término *scutum* se refería a una cantidad anual que los cambiadores debían pagar a los condes por el ejercicio de su oficio, de acuerdo con WILLIAMS, 1993, 113-116.

Por su parte, cuando la documentación se refiere al cuño propiamente dicho se emplea el término *cuneus* y su declinación. Estos cuños no se encuentran custodiados por los monederos. En Notre-Dame de Chartres puede mencionarse un documento de comienzos del s. XIV que precisamente se refiere a la falsificación de moneda y que señala que estos cuños se conservan por cuatro *tenentes*, LÉPINOIS-MERLET, 1862, pp. 49-51.

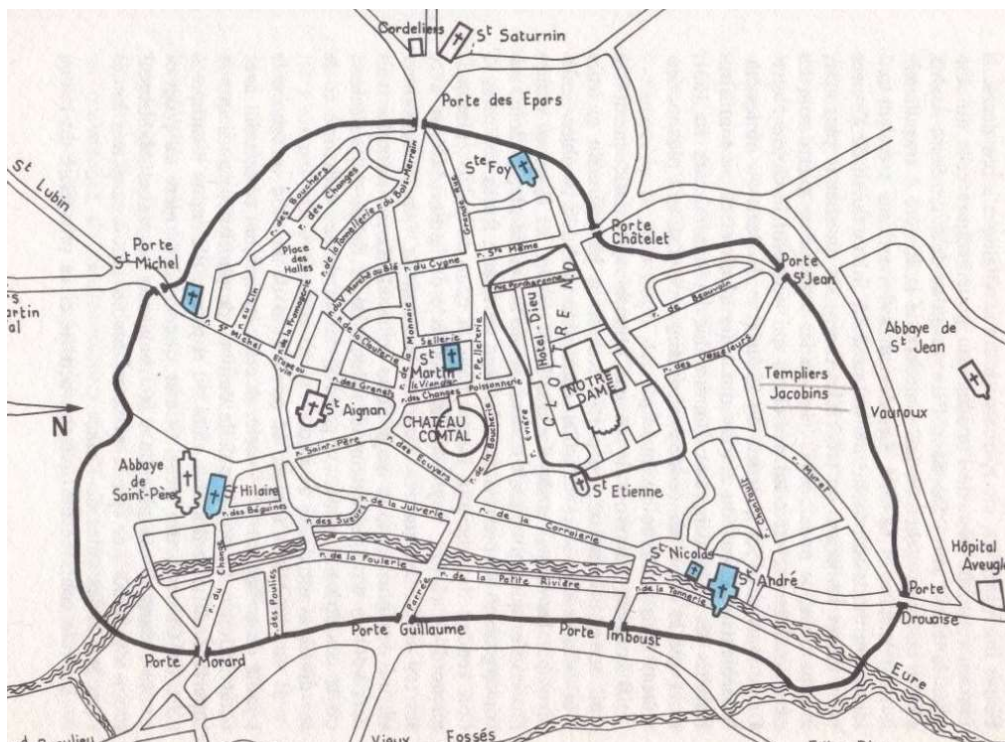
monetarias en la región en algunos momentos, de manera que cabe suponer que su trabajo se realizó en otros lugares próximos o lejanos.

### A. Relación de monederos conocidos

Como indicación preliminar, señalar que la documentación de este período menciona tres palabras para denominar a las personas encargadas del cambio de la moneda y de su fabricación, a saber, *monetarius*, *nummularius* y *trapezeta*. El término *nummularius*, procedente del término que en latín sirve para designar el objeto acuñado *nummus*, es más infrecuente. En el caso de Chartres se utiliza también la expresión *trapezeta*, equivalente al latín *mensarius*, tiene una etimología griega alusiva a la mesa en que se cambia el dinero. Algunos monederos de finales del s. XI se mencionan como *trapezeta* además de *monetarius*, término que se generaliza a partir del año 1100.

Estas expresiones designan dos actividades, a saber, el cambio de una moneda por otra y su fabricación. El hecho de que es preciso usar moneda vigente en un determinado punto y momento, obliga a cambiar la moneda antigua o la foránea por otra legal, de suerte que el cambio determina implícitamente su fundición. De hecho, en la Inglaterra del s. X se denomina *cambium* al lugar en el que se fabrica a moneda.

En otro orden de ideas, algunos documentos señalan la enajenación de fincas en un lugar denominado *Moneta*, dentro de la ciudad. El topónimo parece designar un espacio urbano, quizás una calle o pequeño vecindario, en el que fueran usuales las labores de cambio o eventualmente de fabricación de moneda. De hecho, una calle denominada *Rue du Change* podría encontrarse intramuros, junto al Río Eure y en las inmediaciones de la Abadía de Saint-Père, en un espacio idóneo para la fabricación de moneda.



Chédeville, 1983

Un primer grupo de monederos a referir son Gualterio (*Gauterius*, Gautier), hijo de *Radulfus* y sus descendientes. Las menciones a Gualterio, designado en ocasiones como *monetarius* y otras como *trapezeta*, comienzan en una fecha indeterminada anterior a 1070 y continúan hasta el año

1102, particularmente en la documentación de Saint-Pere<sup>19</sup>. Generalmente presente como testigo, en algunos de estos documentos aparece mencionado como donante de bienes inmuebles a la iglesia<sup>20</sup>. Conocemos algunos datos interesantes sobre la familia de Gualterio. Un documento datado en 1102 señala como su esposa a Adelina, señalada como *Adelina de Monetaen* otros textos. Ambos eran padres de uno de los monjes de San Pedro llamado Huberto y de otro monedero llamado Hugo. El documento dice así<sup>21</sup>:

Hujus scripti relatione veridica succedentium fidelium muniatur mernoria, quod Gauterius trapazeta et uxor ejus, nomine Adelina, proprie emptionis precio possessiones plurimas, tam in vineis quam in terris, domibus, molendinis, torcularibus acquirentes, possederunt. Postea vero, Galterio ab hac luce mortis lege evocato, uxorem ejus cum filiis et filiabus contigit superstitem remansisse. Mater igitur et filii, natus maritis tradentes, tres earum terrenis nuptiis conjugaverunt, quas parlim patrimonii possessionibus et empticiis patris et matris, scilicet multo amplius his rerura copiis quas mater et filii, post decessum patris, sue industrie studio acquisierant, dotaverunt. Quavtam vero celesti sponso sub velamine religionis sacraverunt. Quam Eustachio abbati sancti Petri, quatinus, ejus ductu regiminis fulta, iter religionis constanter percurreret, commendantes, sancto Petro pro ea IIIor agripennos vinee cum prelo, que sunt apud Manu Villare in ipsa terra sancti Petri, inviolabili donatione transtulerunt. Deinde Rainaldus, prior natu filius, monastice religionis jugo cervicem cordis supponens et corporis, ea que sibi mater ad tempus dimiserat, eadem reddidit. Facta est igitur divisio rerum concorditer inter Hugonemet alterum filium et matrem, sororiosque et sorores, filialemque eorumdem procreationem: ita videlicet, quod Hugo et mater ejus Adelina majorem possessoris partem, pro patris portione, eis dimiserunt; ea scilicet conditione, quatinus, eorum assensu, Hugo et mater de suis portionibus que sibi retinebant libere agerent quicquid vellent, pre ter tres agripennos vinee quos tres filie, post obitum Hugonis et matris, singule singulos erant habiture. Mater itaque Adelina, pro anima viri sui atque sua, hec sancto Petro libere et solide donavit : videlicet dimidium torcularis quod est apud Moncellum sancte Marie, cum medietate clausi vinearum qui est ibidem, retro predictum torcular, qui VII agripennos vinee in se continet vel amplius, et quartam partem torcularis quod est juxta portam Drocensem; adhibita quarta parte trilate vinee que ibidem extat, et dimidium terrule quam possidebant apud Tablas, cum dimietate terre de Manu Villari, excepto feodo Georgii de Frenvilla ; annumerata etiam medietate terre que est apud Sanctum Launomarum, cum quadrante vinee de Luisantio; adjuncto uno agripenno vinee et dimidio in Manu Villari, cum medietate aree que est juxta domum Vitalis Bonis Manibus. Hanc autem donationem, quam Adelina fecit assensu supradicte parentele, potuisset libere agere absque eorum nutu, quia de sue emptionis acquisitione et partim de Rainaldi filii sui empticiis hec provenerant. Hec distributio et largitio facta est in presentia Ivonis episcopi, astantibus his testibus: Guillelmo Guoio; Roberto et Willelmo, filiis ejus; Ilberto, Raimbaldo, canonicis sancte Marie; Hugone de Brueria, Roberto Aculeo, Ivone de Isleriis, Marcuino; Hildegario, fratre ejus; Laufredo. Actum est hoc anno ab incarnatione Domini MCII indictione X, Philippo rege regnante in Francia, Ivone Carnotis episcopante.

De Adelina disponemos otros datos. En una fecha incierta donó una viña y una casa en la Moneda, además de material para fabricar moneda, a la iglesia de Saint-Pere, con la facultad de recuperarla por parte de su yerno Garino<sup>22</sup>. Otro documento también sin datar menciona el resto de la familia con ocasión de esta donación, a saber, que su nieto, hijo de su hija Ermengarde y de su

<sup>19</sup> Como *trapezeta* en Saint-Pere LXXXVI (Tomo I, p. 202, antes de 1070), LXXXI (Tomo I, p. 206, antes de 1080), XXIV (Tomo I, p. 250, 1086), LIX (Tomo I, p. 195, antes de 1080) y CV (Tomo II, p. 43, antes de 1080). Se menciona como *monetarius* en Saint-Pere LXXXVIII, Tomo I, p. 203, antes de 1080), CII (Tomo I, p. 224, antes de 1080). Mencionar, que las referencias a algunos de estos monederos y sus circunstancias las encontramos en CHÉDEVILLE, 1973, 476-477.

<sup>20</sup> Saint-Pere LXXXI (Tomo I, p. 206), XXIV (Tomo I, p. 250), XCI (Tomo II, p. 497) y CV (Tomo II, p. 337). Este último menciona la donación de un terreno con esta expresión: *de terra et de bosco Monticolorum, quem dederat Gualterius trapazeta*.

<sup>21</sup> Saint-Pere, IX, Tomo II, p. 407, 1102

<sup>22</sup> Saint-Pere, LXXXV, p. 327: *Sed et domum unam petrinam in moneta et unum monetarii quod dicitur scutum nobis similiter donavit*. Son testigos *Gaufridus monetarius, Osbertus monetarius*.

yerno *Garino medicus*, era otro monedero llamado Milo, casado con Odelina y padre de Hodierna<sup>23</sup>. Como dato complementario de este grupo de monederos, señalar la presencia como testigos en sus actos jurídicos de otros partícipes del mismo oficio llamados Odielardo, mencionado como *trapezeta* antes de 1080<sup>24</sup>, Gaufrido, Osberto, Huberto, Hisnardo y Radulfo, aspecto que permite apreciar el vínculo de fraternidad entre todos ellos.

De este primer período puede citarse también un *Stephanus monetarius* como testigo en un documento correspondiente al período 1087-1101<sup>25</sup>.

La segunda gran familia de monederos es la encabezada por Radulfo o Randulfo (*Radulfus*, Raúl, Raoul), hijo de Ernaldo, mencionado entre 1100 y 1130, residente en el espacio denominado Moneta y como se verá, sin duda el más importante de los monederos de este período. Algunos documentos le mencionan donando viñas, tierras y dinero a Saint-Pere entre 1116 y 1124<sup>26</sup> o incluso instituyendo a la iglesia como heredera una vez ingresa en el convento<sup>27</sup>. Además de esta iglesia, un documento de 1123 menciona a Radulfo como hijo de Ernaldo, sin duda el mismo monedero aunque no se le menciona como tal, dona al monasterio de Josaphat una renta tras el fallecimiento de su mujer en la Moneda<sup>28</sup>. Lo mismo sucede con la Abadía de Tirón, donde un documento de 1128 menciona la donación de una renta, apareciendo como testigo, en unión de otros monederos de su suegro *Afredus*<sup>29</sup>.

Un aspecto particular es que en todas las donaciones efectuadas por Radulfo se menciona como testigo por su parte a otro monedero llamado Osberto, activo entre 1100 y 1130, evidenciando entre ellos una importante relación. Osberto aparece también en uno de los documentos en los que interviene Odelina, la viuda de Gualterio comentada con anterioridad, entre otros documentos,

<sup>23</sup> Saint-Pere IX, Tomo II, p. 407, 1102 y Saint-Pere CLVII, Tomo II, pp. 369-370: *Sciant omnes qui scriptum hoc legerint fideles, quod Adelina de Moneta, Huberti, olim Columbensis, nunc autem nostri sancti Petri Carnoti scilicet monachi, mater, quando earn ad conversionem suscepimus, donavit ecclesie nostre in elemosinam unum optimum arpennum vinee in Moncello sancte Marie, et tres partes unius pressorii ibidem siti. At vero Mi!o monetarius, nepos scilicet ejus, hoc est filius filie ejus, Garini medici videlicet filius, eandem tam vineam quam pressorium simul sibi cupiens retinere, multo sui amicorumque et frequenti rogatu, tandem obtinuit, ut, pro prediclis matertere sue donariis, mutua commutatione acciperemus VIII vel IX arpennos terre, quos ipse apud Bellum Locum vel apud Casas possidebat ex paterna hereditate, simulque unum hospitalicium, ibidem apud Casas in nostro censu situm. Est autem eadem utraque terra in censu sancte Marie, reddendo in nativitate sancte Marie. Hanc itaque terram a Milone, ut dictum est, commutatam, vel potius a matertera ejus Adelina in elemosinam datam, ita recepimus, ut predictus Milo perpetue quietudinis se nobis plegium per fidem qua christianus erat dederit, eamque ab uxore sua Odelina et a filia sua Hodierna, adhuc prorsus infantula, nobis concedi fecerit. Horum omnium testes sunt quorum nomina subscripta sunt: ex parte Milonis, Radulfus monetarius, Willelmus monetarius, Hisnardus monetarius; Garinus, filius tephani, filii Heri; Milo et Odelina, uxor ejus; Milesendis, Algardis. Ex nostra parte, Fulbertus et Andreas presbiteri, Gualterius Britellus, Johannes de Galadone, Ernaldus dePigre, Osbertus pelfifex, Petrus hospitalarius, Gislebertus marescallus, Garinus Berta, Maria, Solina, Adelina.*

<sup>24</sup> Saint-Pere, CII, Tomo I, p. 224. Aparece en unión de Gualterio, ambos como testigos.

<sup>25</sup> Saint-Pere, XXXIX, Tomo II, p. 295.

<sup>26</sup> Saint-Pere, LIII, Tomo II, pp. 306-307, 1116-1124, dona viñas y tierras; y CVII, Tomo II, pp. 338-339 dona la cantidad de 100 sueldos.

<sup>27</sup> Saint-Pere, XXV, Tomo II, pp. 284-285: *Ego Radulfus de Moneta, si hereditarie sobolis successione in reliquum vite mee, sicut nunc, privor, beatum Petrum, apostolorum principem, monachos que ejus, exigue mee possessionis, assensu proprie conjugis, heredes instituo; et hec que possidere videor, scilicet domos, unam in Moneta, alteram in Mascello sitam, ortumque apud Lusiaccum, pre magne utilitatis precio non parvipendendum, et duos agrippennos vinearum in Manu Villari, post meum meeque conjugis obiturn, eis libera donatione, teste horum audientia, confero: Ernaldi, Fulcherii monetariorum; Galterii, Gaufridi, Richardi, Odonis pistoris, Girardi, Gisleberti.*

<sup>28</sup> Josaphat, XII, p. 24.

<sup>29</sup> Tyron, CI, Tomo I, p. 122. Además, aparecen *Isembardus* y *Osbertus*.



incluida una disputa del abad de Saint-Pere con el vizconde<sup>30</sup>. La relación entre Radulfo y Osbertono se halla en la documentación de Chartres pero sí la encontramos lejos de la ciudad. En Saint-Armand de Ruán un documento datado en 1100 recoge una carta del obispo de Coutances y menciona a Osberto como hijo de Radulfo<sup>31</sup>.

Junto a Radulfo y Osberto se mencionan como intervinientes de ciertos negocios a otros monederos llamados Ernaldo, Isembardo, Ebrardo, Gaufrido, Rainaldo y Fulco<sup>32</sup>. En concreto, Gaufrido, aparece entre 1101 y 1137, en unión de Osberto en dos ocasiones, además de en diversos documentos tanto de Saint-Pere como de Josaphat<sup>33</sup>.

Además, pueden añadirse otros monederos en el período anterior a 1137:

- Isnardo, mencionado en 1137, como donante de 26 libras, cantidad nada despreciable, a Saint-Pere<sup>34</sup>.
- Hugo, señalado como testigo entre 1101 y 1129<sup>35</sup>.
- Bartolomé, conocido en 1128<sup>36</sup>.
- Ivo, relacionado en 1136<sup>37</sup>.
- Normanno<sup>38</sup>.
- Roberto<sup>39</sup>.

La nómina y algunos de los aspectos que se deducen de la lectura de los documentos que los mencionan permite deducir algunas otras consideraciones que se mencionarán más adelante.

<sup>30</sup> Saint-Pere, CXXXIV, pp. 116, sin fecha; Saint-Pere, LVII, p. 214, entre 1101 y 1106. Testigo con Gaufrido del monasterio en una disputa con el viceconde: *Hoc audierunt et viderunt : ex parte illius, Haimericus Chenardus et Hugo de Puteolo qui et ipsi, eo precipiente, firmaverunt nobis per fidem suam, in manu Gaufridi monetarii, quod semper essent in consilio, ut quod nobis fideliter promiserat fideliter custodiret, et, si aliquando aliter facere vellet, dissuaderent ei possent. Ex parte nostra, Osbertus, Gaufridus monetarius.*

<sup>31</sup> Rouen, Saint Amand, 55 H cart. 1, 1100: *Rannulfus Monetarius et Osbernus filius eius.*

<sup>32</sup> Los datos de los monederos señalados en este punto son los siguientes:

- *Ernaldus*: Saint-Pere, XXV, pp. 46 y 47.

- *Isembardus*, hijo de Teodoldo: Tyron, CI, p. 122, h. 1128.

- *Ebrardus*, mencionado entre 1116 y 1129: Josaphat, XII, p. 24, h. 1123; Saint-Pere, LV, p. 512, 1116-1129; y Saint-Pere XVII, p. 529, h. 1113.

- *Fulco*: Saint-Pere, XXV, pp. 46 y 47.

- *Rainaldus*, referido entre 1109 y 1129: Saint-Pere III, p. 401, 1116-1129; XXIV, p. 420, h. 1100; XI, p. 409; XIV, p. 526, 1116-1129 (mencionado como *donno*); y XX, p. 279, h. 1116.

<sup>33</sup> En Josaphat: XXV, p. 39, h. 1127; XXXVI, p. 53, h. 1127; LXXVII, p. 100, h. 1131; LXXXV, p. 110, 1101-1129; y XC, p. 114, h. 1134. En Saint-Pere: LXXXV, p. 328; CI, p. 336, 1101-1129; LIII, p. 447, 1119-1129; LVII (p. 452, 1101-1106; LVIII, p. 453, 1101-1129; y CXXXIV, p. 354.

<sup>34</sup> Saint-Pere CLXVIII, p. 383, 1137

<sup>35</sup> Saint-Pere, XVII, p. 37, 1107; y Saint-Pere, CXXXVIII, p. 119, 1101-1129

<sup>36</sup> Josaphat, VIII, 13, 1128.

<sup>37</sup> Josaphat, XCI, p. 187, h. 1136; y XCV, p. 193, h. 1136

<sup>38</sup> Saint-Pere, XCVIII, p. 385, 147, 1137

<sup>39</sup> Saint-Pere, XVII, p. 479; y XVII, p. 487.

## B. Monederos en otras ciudades y lugares en el mismo período

Además de en Chartres, debemos mencionar la presencia de monederos en otras ciudades francesas y en espacios geográficos aledaños dentro del mismo período, de manera que algunos de ellos nos aportan datos de interés.

- Angers. En la iglesia de Saint-Aubert se menciona un Fulberto antes de 1081 y a Huberto en dos documentos entre 1060 y 1107. Este Huberto tenía un hijo llamado Gaufrido, también monedero<sup>40</sup>.
- Champaña. Con anterioridad a 1157 se menciona a Ebrardo<sup>41</sup>.
- París. Conocemos pocos datos de los monederos parisinos de este período en la documentación de Saint-Martin des Champs. En 1089 un monedero llamado Fulco aparece como testigo en dos ocasiones y otro con el mismo nombre como interviniente en 1134. Warino y Drogo se mencionan conjuntamente como testigos en 1092<sup>42</sup>.
- Beauvais. Una de las poblaciones que, junto a Chartres, más datos ofrece sobre los monederos del período, es Beauvais, en este caso en tres iglesias. En Saint-Quentin Odonato aparece como donante entre 1105 y 1136 y como testigos se menciona a Guarnerio, hijo de Bernerio, en 1113 y a Berengario en 1128 y 1137. En Saint-Lucien consta un Roberto como hijo de Guarnerio en 1129. En Saint-Pierre Guarnerio aparece en 1139, 1144 y 1147, en estos últimos casos acompañado de otros dos monederos, Gaufrido y Thomas, que es mencionado además en 1159 en Saint-Corneille. Por último, una donación real menciona dos monederos como testigos en 1114, Deodato e Ivo. Así pues, la nómina de monederos de esta ciudad ofrece datos análogos a los de Chartres, señalando una saga de monederos que une a Bernerio, padre de Guarnerio, a su vez padre de Roberto<sup>43</sup>.
- Nevers. En 1136 Guillermo realiza una donación en un documento en el que se menciona a su hermano Hugo, compartiendo ambos su condición de monedero. Aunque no puede decirse que sean los mismos, en Chartres hay monederos con estos nombres en el mismo período<sup>44</sup>.
- Macon. Con anterioridad a 1060 un Gisleberto entrega en comodato unas viñas y en 1117 se menciona a un Gaufrido<sup>45</sup>.
- Auxerre. Diferentes documentos mencionan a Theobaldo entre 1143 y 1158. Además, en 1130 se menciona a Gualterio<sup>46</sup>. Como referencia, indicar que entre 1144 y 1145 un Teobaldo monedero, probablemente el mismo, ejerce como repositorio del rey García de Navarra<sup>47</sup>.
- Cluny. Un Gausberto monetario es testigo en un documento de 1117<sup>48</sup>.
- Melgueil. En una concordia entre el conde de Melgueil y Guillermo de Montpellier fechada en 1125 se menciona como testigo al monedero Poncio<sup>49</sup>.
- Saintogne. Entre 1076 y 1083 se cita como testigo a Hugo<sup>50</sup>.
- Morlaas. En 1139 se menciona un monedero llamado *Willelmus, filii Hervei filii Martini*<sup>51</sup>.

<sup>40</sup>BROUSILLON, 1903, pp. 154, 162, 254

<sup>41</sup>RONDOUT, DE LA TOUR, 1904

<sup>42</sup>O. GUYOTJEANNIN, S. PEYRARD, C ROMET, R. WENZ, 1912-1921

<sup>43</sup>LEBLOND, 1912, pp. 496-498; y 1921, p. 21

<sup>44</sup>LESPINASE, 1896, p. 201

<sup>45</sup>C. PELLORCE, 1864 pp. 257-258 y 352

<sup>46</sup>M. QAUNTIN, 1854-1860, pp. 378, 390, 517 y 273.

<sup>47</sup>C. DUAIS, 1887.

<sup>48</sup>A. BRUEL, 1894.

<sup>49</sup>SOCIETE ARCHEOLOGIQUE DE MONTPELLIER, 1884-1886, p. 103

<sup>50</sup>SOCIETE DES ARCHIVES HISTORIQUES DE LA SAINTONGE ET DE L'AUNIS, 1874

- Angulema. La documentación de Angulema también deja datos de interés. En 1097 se menciona a Ramnolfo y en 1138 a Willelmo, Gaufrido, Elia Ramnolfo y Gerardo (los últimos mencionados como hermanos) y en 1142 a Gerardo hijo de Ramnolfo<sup>52</sup>. Así pues, un Ramnolfo o Randulfo se menciona en 1097 y tiene al menos dos hijos, Elia y Gerardo, al menos este último monedero.
- Saint-Jean d'Angely. Un documento de 1083 menciona a Hugo el monedero<sup>53</sup>.
- Toulouse. En 1151 un cambiador vinculado con Navarra llamado Gauzberto se menciona en Saint-Sernin<sup>54</sup>.

Fuera de Francia podemos mencionar la presencia de otros monederos en los documentos que hemos estudiado. En la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén en 1144 aparece como testigo en un documento de importancia a *Herbertus Nummularius* en el preciso momento en el que arrancan las emisiones monetarias en esa ciudad<sup>55</sup>.

### C. *Estatuto social de los monederos*

Hay diversos aspectos de interés que se deducen directamente de la lectura de los documentos anteriores. En primer lugar, que los monederos de este período en Chartres disponen de una importante capacidad económica. Gualterio y su viuda Adelina había donado unas tierras y unas casas a Saint-Pere entre 1080 y 1102. A su muerte, Gualterio es propietario de torres, viñas, casas y molinos. Ermengarde es propietaria de varias viñas y, entre 1116 y 1124, Radulfo donó a la misma iglesia viñas, una tierra y 100 sueldos de moneda y la instituyó como legatario de dos casas, una de ellas en la Moneda, además de entregar las rentas de otra casa a favor de la abadía de Josaphat y otras rentas a favor de Tyron. Años más tarde, en 1137 Isnardo donó una cifra de 26 libras a favor de Saint-Pere. Estos documentos permiten apreciar que al menos un grupo de estos monederos tenían la propiedad de bienes inmuebles de los que obtenían rentas, así como capacidad para atesorar cantidades de dinero de cierta importancia, hasta el punto de poder realizar donaciones de parte de ellos a favor de las iglesias. Con otras palabras, una posición acomodada dentro de la sociedad a la que pertenecían.

Por otra parte, Adelina es mencionada como *de Moneta* y disponía en este espacio urbano bienes inmuebles con rentas sobre los mismos. Lo mismo puede decirse de Radulfo, también en otra ocasión denominado con el mismo apelativo. En este último caso, sabemos que disponía de un inmueble en el mismo lugar dentro de los mismos años. En ambos casos, además eran propietarios de viñas cuyos productos fueron donados a la iglesia y que podemos suponer que se encontraban fuera del espacio propiamente urbano. La ubicación de estas casas permite suponer que constituyen los espacios en que desarrollan sus labores de cambio y eventualmente de fabricación de numerario, sin perjuicio de suponer también residieran allí.

Por otra parte, los monederos de Chartres guardan una importante relación con la abadía de Saint-Pere. No sólo las familias de Gualterio y Radulfo donaron a la corporación bienes, rentas y dinero, el último en beneficio de su alma, sino que, además, Osberto y Gaufrido testificaron en nombre de la abadía en algunos documentos, evidenciando una relación estrecha y de cierta protección. Además, uno de los monjes de Saint-Pere era hijo de Gualterio y Adelina. No obstante este aspecto, algunos monederos como Gaufrido aparecen con frecuencia en documentos de

<sup>51</sup> Cartularium de Saint Melane, 187

<sup>52</sup> J. NANGLARD, 1901, LXXXVIII, CXLI, CXLV.

<sup>53</sup> G. MUSSET, 1901.

<sup>54</sup> DOUAIS, 1887.

<sup>55</sup> M. E. DE ROZIÈRE, 1869, p. 159

Josaphat. Como dato complementario, destacar que Radulfo es mencionado como peregrino a Tierra Santa<sup>56</sup>.

Por lo que se refiere a las relaciones personales, podemos deducir una transmisión del oficio por vínculo de sangre. Así, en Chartres, Gualterio tiene un nieto monedero llamado Milo y Osberto es hijo de Radulfo; en Beauvais Bernerio es padre de Guarnerio que a su vez lo es de Roberto; en Angers Osberto es mencionado como padre de Gaufrido; y en Angulema Ramnulfo aparece como padre de Gerardo.

En otro orden de ideas, es llamativa la presencia de los monederos como testigos en los actos jurídicos de otros ejercientes del mismo oficio, poniendo de manifiesto no tanto un parentesco sino una fraternidad entre ellos. A modo de ejemplo, Radulfo aparece como testigo en una donación realizada por Adelina tras la muerte de Gaufrido en Chartres, pero se pueden mencionar ejemplos semejantes en París, Nevers, Beauvais y Angulema.

Por otra parte, algunos documentos del período, ninguno de los cuales corresponde a Chartes, sitúan a los monederos como testigos en intervenciones de la realeza o la nobleza. En 1114 los monederos de Beauvais Ivo y Deodato aparecen en una donación real, en 1125 Poncio el monedero es testigo en una concordia entre el conde de Melgueil y Guillermo de Montpellier, en 1144 Herberto aparece en una relación de personas de importancia en Jerusalén. Fuera del período que nos ocupa, en 1165 Pedro y Guillermo son testigos en Narbona un acuerdo de paz con Pisa, en 1194 Guillermo es testigo en la designación de heredero del conde en Languedoc. La importancia les conduce incluso a ciertos cargos, pudiendo destacarse que un monedero que probablemente es el mismo que reside en Auxerre, llamado Teobaldo, es el tesorero del rey de Navarra en 1144 y 1145.

Algunas cartas contienen los estatutos jurídicos de los monederos en otros puntos de Francia y de fuera de Francia y que comienzan a producirse cuando se detectan los primeros signos de estabilización de las casas de moneda en algunas ciudades a comienzos del s. XIII y la instalación en estas de monederos que hasta entonces no habían residido<sup>57</sup>: Colonia en 1204, Barcelona en 1208, Paris en 1225 o Lyon en 1244<sup>58</sup>. En la iglesia de San Claudio en León es un espacio para la cofradía de los monederos de los reinos peninsulares en 1206<sup>59</sup> y a lo largo del s. XIII comienzan las referencias a cofradías, *serments* o *guilds* de monederos en Francia y otros puntos de Europa con ámbitos geográficos más o menos extensos, de hecho, en Francia se mencionan el *Serment de France* y el *Serment du Empire*. Varios documentos de mediados del s. XIV mencionan la exigencia de ser hijo o nieto de monedero para entrar en este gremio en Aragón, Castilla, León y Portugal<sup>60</sup>. Estos documentos recogen con algunas diferencias unos derechos que comprenden exenciones fiscales, inmunidades jurisdiccionales, el acceso por derecho de sangre a la condición de monedero, la pertenencia a cabildos, la formación de cofradías, su propia justicia y organización interna, la adscripción a una parroquia, la celebración de determinados acontecimientos y el derecho a circular de manera pacífica con libertad en compañía de su ganado.

Con anterioridad, el derecho romano había perfilado el deber de los monederos de pertenecer y no abandonar una cofradía el año 426 y en Pavía entre las *Honorantie Civitatis Papiæ* y otros

<sup>56</sup>CHÉDEVILLE, 1973, p. 477

<sup>57</sup> Hasta 95 documentos refieren conflictos de los monederos de Beauvais con esta villa entre 1282 y 1364. V. POVIAUX, 1990, p. 246.

<sup>58</sup> R. S. LOPEZ, 1953, p. 13. Se conocen seis documentos de 1329 sobre el estatuto de los monederos tolosanos, nueve del 1342 relativos a los de Saint-Pourçaint, veintiuno de 1366 y otros tantos de 1368 sobre los parisinos.

<sup>59</sup>ROMA, 2010, p. 36

<sup>60</sup>ROMA, 2010, pp. 41 y 301



documentos entre los ss. IX y XIII mencionan las cofradías y el deber de pertenecer a las mismas con la supervisión de un magistrado denominada *camerarius*, la adquisición del oficio por derecho de sangre, con exención para sus miembros de deberes como el pago de impuestos o el servicio militar<sup>61</sup>. En el marco del decrecimiento de la actividad monetaria de la Europa Occidental del feudalismo, el dinero era caro porque era escaso y era escaso porque era caro, generándose una situación que a juicio de Lopez favoreció que los monederos alcanzaran la riqueza y una posición próxima al poder<sup>62</sup>.

Así pues, antes y después de las fechas que refieren a los monederos de Chartres y dentro del mismo espacio geográfico encontramos aspectos jurídicos que reconocemos indiciariamente en la relación de estos monederos, tales como derecho de sangre al acceso al oficio, la hermandad entre ellos y la adscripción a una iglesia determinada. Como más adelante veremos, además los monederos se desplazan a otros lugares a cumplir sus cometidos y podemos suponer por ello que disfrutaban de alguna manera del resto de derechos que integran su particular estatuto, desconocido para otros oficios del mismo período, dando cuenta de una importancia acorde con la capacidad económica que demuestran.

El conocimiento de una materia tan específica relacionada con el manejo de los metales preciosos y las cifras, su posición económica, su labor sincrética en un ámbito económico tan singular propio de las magistraturas más poderosas y la capacidad de alcanzar con ellas una consagración de sus privilegios les sitúan como un estamento que en los años anteriores a 1180 puede considerarse comoprivilegiado. Aún más, la dependencia de estos monederos para fabricar moneda por parte de los titulares del derecho a fabricar moneda permite a los monederos arrogarse el derecho hereditario y exclusivo a intervenir en la acuñación de moneda en la región<sup>63</sup>.

Y dentro de este conjunto, no puede sino considerarse que la figura de Radulfo o Randulfo sino como central o particularmente destacada y no sólo en Chartres, como veremos. Su presencia abundante en los documentos correspondientes a momentos amplio que conectan varias familias de monederos de la ciudad y la capacidad económica evidenciada son aspectos que es preciso recordar como cierre de este apartado.

#### IV. La expansión de los monederos de Chartres

##### A. Aspectos derivados de la documentación del período

La relación de monederos aportada con anterioridad nos pone sobre la pista de posibles movimientos de monederos para desarrollar actividades en diferentes poblaciones en la medida en que algunos nombres se repiten en poblaciones diferentes. Como salvedad a considerar, destacar que existe una probabilidad nada despreciable de que un determinado nombre pueda ser común en la época o al menos corriente entre los monederos. Por eso, las coincidencias de nombres deben de ser vistas con la debida cautela.

La relación debe comenzar necesariamente con Radulfo o Randulfo, cuya presencia en documentos de Chartres entre 1100 y 1130 es abundante y recurrentemente mencionada en

<sup>61</sup>LOPEZ, 1953, pp. 5-10

<sup>62</sup>LOPEZ, 1953, 11-12 y 18. Este autor señala en sus interesantísimas páginas aspectos concernientes al estatuto jurídico y social en Italia que son visibles en Francia como la inversión en bienes inmuebles, la confusión de términos como *nummularius*, *trapezeta* y *monetarius* para estas personas, así como la costumbre de donar bienes a determinadas iglesias

<sup>63</sup>CHÉDEVILLE, 1973, 432-436. Josaphat 12, h., 1123: *Radulfus (...) cum haberet hereditario iure scutum in monetya Carnotiensi...* A esto hay que añadir que los cuños del obispo son conservados por cuatro personas distintas.

compañía de otro monedero llamado Osberto. Como se ha mencionado, un documento de 1100 del obispo de Coutances a Saint-Amand de Ruán les sitúa a ambos como testigos y señala entre ellos una relación de padre a hijo. Por lo tanto, nos hallamos en otra población y en asociación de un poder. Tres años antes, un *Ramnulfi Monetarii* se menciona como testigo del conde de Angulema en una donación<sup>64</sup>.

En 1103, la *Historia compostellana* contiene un texto de enorme interés en relación con la organización de las emisiones leonesas y castellanas y sitúa en el cargo de *praepositus*, encargado y supervisor de todas las monedas compostelanas a un monedero llamado Randulfo. El texto del capítulo I-XXVIII es este:

DE BVRGO TABVLATIO ET DE MONETA SACTI IACOBI A REGE DATIS ET DE ALTERCATIONE PRO IOHANNE LONGOBARDO ET FRATR EIVS

I Denique prefactus imperator dominus Ildefonsus internamentis consideratione considerans tanti pastoris solletiam circa opus ecclesie eiusdem for semper intentam, ex affluentia suarum rerum fertilitate operis inopiam subleuare desiderans, et in confimo Vallis Carceris burgum Tabulatum et monetam sancti Iacobi modis omnibus liberatam ea legis conditione concessit, quatinus, eiusdem operis machina primitus consummata, ulterius tam ad clericorum inibi deseruientium impensas quem etiam ad usus sue necessitati necessarios ecclesie perpetuo sine ulla sue propaginis receptione permaneat. Recepta ergo, sicuti patula cordis aure superius audistis, omnino libere moneta, eiusdem presulis summa sollertia omnibus suis nummulariis Randulfum maiori ingenio peditum cum magna cautela preposuit, cuius custodie omne monete dominium, ne falsicaretur, attribuit. Qui Tandulfus per secretam seperfati pontificis iussionem in discretis auribus piissimi regis Ildefonsi de duobus ciuibus suis, Iohanne uidelicet Longobardo et eius fratre Gaufrido, querelam opposuit, quorum alterum, Iohannem scilicet regis filie repositarium, eadem regina per iussionem et summam oresulis rogationem collegerat, alterum uero Petrus consul ab eodem pontifice non dissimili raione susceperat, quorum potestate uallatos tunc temporis episcopus iustificare non poterat. Audita igitur huiusmodi querela rex episcopum cum ingenti ueneratione ad se arcessiri precepit et de his ciuibus iustitiam ab eo sine dilatione expostulauit et, quoniam hec Legione acta fuerant, ubi consul P. et regina tunc temporis aderant, episcopus eos advocauit, ut causas suas (et) suorum hominum ante regem cum suo nummulario determinarent. Missus fuit itaque consul Petrus, ut pro se et regina causas diligenter discuteret et, querimonia utriusque patris iam diutius pertractata in conspectu nobilium, qui eo tempore presentialiter aderant, rex omnium perpetuum abstulit, dicendo ab auis et proauis suis ea legis concessione dominium ecclesie beati Iacobi fuisse concessum, quod nullum hom(ini)um nec aliquod ius in ciuitate habere deberent, et tradidit eos pontifici iudicandos ut suos. Insuper etiam omni sue future propagini modis omnibus maledicendo hoc iudicium aliquo ausu temerario contaminare uellet; quod si facere presumeret, maledictionis eius sententiam festinanter incurreret et a paterno cespite exul fieret et digne diuine dispensationis ultioni subiaceret.

Diferentes aspectos llaman la atención, el primero que este Randulfo fuera la persona de confianza real en una actividad económica en este caso masiva y que requirió de la asistencia de otros monederos procedentes de Francia y de Italia, al menos; el segundo, que hay distintos monederos como Gaufrido (nombre de otro monedero de Chartres dentro del mismo período) y Juan Lombardo que son tratados como *fratres* o hermanos, sin que parezca que en realidad fueran parientes de sangre sino que son tratados como integrantes de una cofradía o hermandad (no se dice que ambos fueran lombardos sino que el origen se refiere tan sólo de uno de ellos); el tercero, que Randulfo ejerció materialmente un poder de control que sólo pudo realizar a través de un sistema amplio de control que se tratará más adelante<sup>65</sup>.

<sup>64</sup> [http://www.guyenne.fr/ArchivesPerigord/Cartulaires/cartulaire\\_de\\_l\\_eglise\\_angouleme.htm](http://www.guyenne.fr/ArchivesPerigord/Cartulaires/cartulaire_de_l_eglise_angouleme.htm)

<sup>65</sup> La peregrinación desde Chartres a Compostela es un hecho conocido por otra parte en la documentación a comienzos del s. XII en particular. Al respecto, CHÉDEVILLE, 1973, p. 327 menciona el caso de Rotrou III (1080-1144), combatiente en las Primera Cruzada y en la Reconquista en torno a 1104, señor de Tudela cerca de 1123, con sus acompañantes, algunos de los cuales fueron con la intención de no regresar.

Sin ser descartable una coincidencia de nombres de monederos, es particularmente llamativo que en varias ocasiones se mencione monederos llamados Radulfo relacionados con personajes que acuñaron moneda propia dentro de un corto período de tiempo. Además, este nombre no se repite en las generaciones de monederos siguientes y se concurre el factor añadido que es una persona que en Chartres cuenta con una posición destacable dentro de la corporación.

Precisamente la *Historia Compostellana* menciona entre los monederos que trabajaban en el reino a Gaufredo, nombre inusual o inédito en la documentación del periodo en León y Castilla por lo que cabe afirmar un origen foráneo que cabe situar también en Francia, donde es nombre frecuente. Monederos con este nombre los encontramos en Chartres (activo entre 1100 y 1134 y que en una ocasión firma como testigo en un acto de Radulfo y Osberto), Lonmgpont (1100), Angers (1100, como hijo de Huberto), Maçon (1117) y Beauvais (1144 y 1147). En suma, muchos gaufredos que con seguridad no identifican a una sola persona, de manera que el monedero que fabrica en León en 1103 puede ser el de Chartres tanto como otros del mismo oficio con el mismo nombre, aunque esta sea la opción más factible.

El otro monedero que fabricó moneda en León en 1103 es Juan Lombardo. Este mismo personaje era repositario de Urracapoco tiempo antes de iniciar su reinado en 1109. Y en 1137 se detecta el embargo de unas casas en Compostela a un Juan Lombardo que parece ser la misma persona<sup>66</sup>. Por lo tanto, se trata de un monedero que compagina esta actividad con la gestión del tesoro de reyes y nobles, como se ha señalado en otros supuestos.

Veamos ahora qué sucede en Aragón y Navarra. En Cluny se menciona un monedero llamado Gausberto en 1117 y encontramos otro fabricante de moneda con el mismo nombre instalado en Zaragoza entre 1122 y 1142. Se trata de una ciudad incorporada al reino de Aragón en 1118 y cuyos habitantes pueden proceder de Francia, de manera que no sin dudas puede suponerse que sea la misma persona. Su condición de propietario de una casa y con cierta presencia en documentos de otros habitantes de la misma ciudad hace suponer que su presencia en la ciudad es permanente ya en este período.

Otro monedero que se menciona entre 1130 y 1149 en Chartres es Guillermo. En ese mismo período encontramos monederos con este nombre en Nevers en 1136 y en Angulema en 1138. No sin dudas, puede tratarse de la misma persona.

Por último, encontramos monederos llamados Hugo en Saintogne antes de 1083, en ese año en Angely, en 1107 y 1132 en Chartres y en 1136 en Nevers, además del que aparece identificado a comienzos del s. XI en una escultura en Poitiers. Unos datos demasiado variados para afirmar una mínima identidad de sujeto entre ellos.

Recapitulando algunas ideas y aunque no tengamos datos concluyentes, algunos monederos franceses parecen desplazarse fuera de sus ciudades a fabricar moneda. En particular, Gaufredo de Chartres parece fabricar moneda en León en 1103 y con unas posibilidades mucho mayores Radulfo, que ya parece contar con un papel destacado de entre los monederos de Chartres en ese período en compañía de Osberto, se desplaza a Ruán y Angulema entre 1097 y 1101 donde le encontramos cerca de autoridades, algunas de las cuales fabrican moneda. Y particularmente se desplaza a León y Castilla sirviendo de responsable real de la ejecución de una emisión numerosísima en 1103, en unas fechas en las que parece contar con un importante patrimonio en su ciudad originaria. Precisamente a las características de las emisiones peninsulares y sus analogías o repercusiones en las del área de Chartres procede referirse a continuación.

---

<sup>66</sup>LÓPEZ FERREIRO, 1898, p. 282

## B. Comparación de los aspectos organizativos en distintos lugares

Como se ha apuntado, algunos monederos franceses intervienen en la producción monetaria de la Península Ibérica y es este el momento de tratar algunas de sus notas particulares y situarlas en su contexto para comprender su trascendencia. Para comenzar, debe subrayarse que no hay indicios de producción monetaria en Aragón con anterioridad a 1076 y en Castilla y León antes de 1087, sin que ello signifique que en estos lugares no hubiera metal acuñado. Por el contrario, algunos hallazgos monetarios y los datos documentados permiten sostener que en los territorios del norte peninsular existe una importante cantidad de moneda de plata del Califato de Córdoba que se ha trasladado progresivamente desde comienzos del s. XI al norte por consecuencia de la conquista, el servicio a los reyes de los territorios musulmanes o las parias que los reyes del norte cobran a los del sur por no atacarles, hasta el punto que el rey de Aragón reclamó expresamente que estos últimos pagos se satisficieran en plata y no en otra especie o metal y de que la moneda de los reinos musulmanes del centro se fabricaran en cobre y no de plata. Con otras palabras, a lo largo del s. X existe una transferencia o trasvase de plata del sur al norte en grandes cantidades, donde se emplea en los intercambios al peso, pero no se acuña. En esta situación, el Fuero de Jaca y la apertura del Camino de Santiago permite la entrada de peregrinos de otros puntos de Europa entre los cuales encontramos monederos. Uno de ellos, Ademario o Anaemario llegó a instalarse en Compostela, donde tenía casas en 1073. Por lo tanto, la confluencia de plata y monederos generó la posibilidad para los reyes de obtener grandes ingresos a través de la transformación de toda esa plata usada al peso en moneda.

Las monedas castellanas y leonesas son abundantísimas y se producen en dos tandas, ambas masivamente presentes en colecciones públicas y privadas, una en 1087 y otra en 1103, esta última cuantificada en más de 10 millones de dineros y realizada con gran calidad técnica, en modo alguno improvisada. Como se ha señalado, el rey encargó la supervisión y ordenación general a Randulfo, que ejerció un control que le permitió determinar cierto fraude en las labores de dos monederos, Gaufrido y Juan, que era lombardo y que eran tratados como *fratres*. Este aspecto permite suponer que Randulfo por un lado no se encontraba con ellos cuando estos fabricaban moneda por debajo de los parámetros legales y lo segundo que contaba con algún sistema de control que permitía identificar su trabajo. De haber estado con ellos el fraude no se habría producido o se habría detectado muy tempranamente. De no haber contado con un sistema de control no habría podido identificar su trabajo. Y lo que está claro es que la fabricación de los cuños es ciertamente uniforme.

Por lo tanto, el control del trabajo existe a través de unos cuños que se entregan, con el resto del material incluida la materia prima, a los monederos. Y en este sistema, la única manera posible de verificar el trabajo realizado es diferenciarlo. Pues bien, las emisiones de 1103, al igual que las de 1087, cuentan con un sistema de marcas diferenciadoras. Esto es, conocemos un número reducido de marcas en las que se agrupan todas las monedas, consistentes en puntos situados fundamentalmente en las leyendas y más escasamente en los tipos centrales de manera que, sin alterar de manera perceptible la configuración general permiten sin embargo establecer unas diferencias que facilitan el control: tres puntos al comienzo de la leyenda o al final, dos puntos al final, punto en el centro de la leyenda y dos al final, punto en un cuadrante de la cruz, etc.<sup>67</sup>. En este panorama, los puntos no indican tanto la sucesión de momentos dentro de la emisión sino la labor de uno o varios monederos trabajando conjuntamente, de manera que las monedas que cuentan con una señal pueden revelar tras su ensayo o análisis la identificación de quien las ha fabricado.

---

<sup>67</sup>ROMA, 2010





Dineros leoneses y castellanos de las emisiones de 1087 y 1103. Ambos pertenecientes a la Hispanic Society. El primero carece de marcas de emisión. El segundo tiene un punto en un cuadrante de la cruz que caracteriza el tipo del anverso. Foto Vico

El sistema leonés y castellano evoluciona a un sistema más sofisticado de marcar, en especial a partir de 1150, cuando encontramos series poco voluminosas que en cambio presentan marcas consistentes en letras combinadas con puntos o círculos en los tipos o en las leyendas, estrellas combinadas con crecientes y puntos y, de una manera especialmente sofisticada, la presencia de números romanos que permiten cuantificar la producción<sup>68</sup>. De hecho, cabe subrayar que las emisiones monetarias en el reino castellano son variadas en tipo pero muy escasas en número, de manera que el incremento del volumen de emisiones en su espacio geográfico tiene su contrapartida en el aumento del volumen acuñado al menos en Chartres, dentro de Francia.

En Aragón y Navarra, las emisiones realizadas desde 1076 con una ligera anticipación a la castellana tienen una clasificación muy variada. Por un lado, conocemos tres estilos de cuños probablemente asociados a centros de producción (Jaca, Monzón, Nájera). A su vez, en el tipo del reverso encontramos señales perfectamente perceptibles (puntos, estrellas, crecientes y círculos) que secuencian momentos distintos dentro de la serie. Y a su vez, dentro de cada grupo se sitúan puntos en la leyenda que concretan aún más el momento particular o su autor. En el caso aragonés, el sistema de marcas evoluciona desde la variedad a la simplicidad, dando ocasión a marcas que establecen la cantidad de moneda emitida en torno a 1120. Añadir que los monederos conocidos de este período son un Randulfo en 1121 en el área del río Gállego, Gauzberto en Zaragoza, entre 1122 y 1148, Peire o Pedro en Zaragoza en 1138, Cancelino en Estella en 1142 y Teobaldo en Estella, como repositorio real en 1145<sup>69</sup>.



Dinero jaqués de las series posteriores a 1076. Tiene dos clases de marcas, por un lado un punto junto a la cruz del reverso que sirve para señalar la emisión, por otro tres puntos en la leyenda del anverso, que la ordena. Cayón subastas, mayo de 2012, 224

En este contexto, puede establecerse una doble relación con las emisiones fabricadas en el obispado de Chartres. En primer lugar, la producción monetaria es muy elevada entre 1076 y 1103 en Aragón, Navarra, Castilla y León, precediendo de manera inmediata al incremento de la producción monetaria en Chartres, que crece exponencialmente a partir de 1110. Aunque no supone un dato significativo, en el tesoro de Neuville-aus-Bois en el norte de Orleans y no demasiado alejado de Chartres encontramos algunos dineros de Alfonso VI fabricados en 1103 probablemente conducidos por algún peregrino o artesano a su regreso de este reino a Francia. Sea como sea y en la forma que sea, el pago de servicios a monederos, a constructores de iglesias o productores de otros servicios permite suponer un incremento de plata presente en el área de Chartres que facilitara un incremento productivo tras 1100.

<sup>68</sup>ROMA, 2017-1

<sup>69</sup>ROMA, 2017-2

En segundo lugar, la variedad de marcas, dentro de sus diferencias, tiene su reflejo en el incremento de marcas que apreciamos en especial en Chateudun, donde encontramos series posteriores a 1120 con puntos o sin puntos en la leyenda y elementos que se alteran dentro del tipo del lado del busto. Con otras palabras, podemos apreciar una transferencia de sistemas de control productivo en uno y en otro espacio donde operan estos monederos.

Por otra parte, y como se ha indicado, al menos Randulfo y su hijo se encontraban en Angulema en 1087, al menos. Las emisiones de Angulema son muy poco variadas y responden a un tipo inmovilizado con una cruz y leyenda LODOVICVS en un lado y cuatro círculos con una cruz central y leyenda EGOLISSIME en el contrario, con una apariencia que recuerda a la emisión castellana e 1087 y de la que pudo servir de antecedente. Dineros de esta clase aparecen en conjuntos enterrados desde comienzos del s. XI hasta algunos de principios del s. XIII. Por lo que se refiere a los conjuntos del período del cambio del s. XI al XII, pueden mencionarse los de La Réole, Argentat y Saucats<sup>70</sup>.



Classic Numismatic Group, noviembre de 2014

La misma falta de variedad en un tipo inmovilizado puede predicarse de los dineros acuñados en Burdeos, con una cruz y leyenda GUILLELMO en una cara y cuatro cruces y la expresión BURDEGALA en la otra, en una composición emparentada con la anterior, al igual que la presencia de los flanes empleados en la moneda. Su presencia en tesoros monetarios es menor que los de Angulema, pero dentro del mismo período temporal, aparecen en conjuntos enterrados en Agen, La Réole (en unión de dineros de Angulema) y Montfort-l'Amaury, en este caso en compañía de dineros de Chartres y Castilla y León<sup>71</sup>.



Dinero de Aquitania a nombre de Guillermo X (1127-1137). Monnaies d'Antan.

En ninguno de estos casos podemos contar con un elemento de contraste que pueda ayudar a conectar estos ejemplares con los del tipo de Chartres y sí en cambio en cuanto a un aspecto tan subjetivo como la apariencia con los de Castilla de 1087. No obstante, su presencia en conjuntos enterrados con anterioridad a 1120 permite suponer que la actividad monetaria se pudo desarrollar en el período que ocupa este trabajo.

## V. Conclusiones

Hasta el presente momento, se ha mostrado la existencia en la ciudad de Chartres, donde la producción monetaria es escasa con anterioridad a 1100, de unos monederos de los que se ha destacado su identidad. A partir de esa fecha se detecta tanto un incremento progresivo de la

<sup>70</sup>DUPLESSY, 1985

<sup>71</sup>DUPLESSY, 1985

producción monetaria como una mayor presencia de los monederos en la ciudad, algunos de los cuales evidencian una capacidad económica nada desdeñable.

De manera simultánea, se ha mostrado como desde la nada los reinos ibéricos occidentales desarrollan unas emisiones monetarias masivas con el apoyo y presencia de monederos procedentes de Francia y que con el tiempo comparten con ellos su estatuto jurídico. Como factores añadidos, el incremento productivo de Chartres y su área inmediata se produce con inmediata continuidad a la fabricación de moneda en la Península Ibérica. A mayor abundamiento, tanto en Aragón y Castilla como en Châteaudun apreciamos sistemas de marcas en las monedas que, con sus diferencias, muestran un esquema de control aproximado o en todo caso reflejo de una pauta productiva mínimamente familiar, consistente en añadir marcas en los cuños para secuenciar las monedas o calcular la producción.

En este conjunto, encontramos unos mismos nombres en unos y otros espacios geográficos. Y se han indicado factores como su proximidad al poder, las relaciones familiares de unos y otros, su riqueza aparente como elementos que permitían establecer que un mismo nombre no se debía a una simple coincidencia. Aun más, las pautas productivas asociadas en los primeros años del s. XII y la proximidad del estatuto jurídico de los monederos a ambos lados de los Pirineos en los años siguientes son elementos que permiten ir más allá en algunos casos.

Los monederos de Chartres conforman el conjunto mejor documentado de monederos en el cambio de los ss. XI al XII y su presencia no sólo se detecta en esta ciudad. En este sentido, el monedero Gaufrido aparece fabricando moneda en Castilla y León.

En Chartres Radulfo ejerce una posición central entre los monederos de la ciudad en el cambio de los ss. XI a XII, con una posición social preeminente y mostrando una buena capacidad económica. Este mismo monedero aparece en Angulema en 1097 relacionado con la autoridad emisora de moneda en unión de su hijo Osberto y en Ruán en 1100, relacionado con las autoridades emisoras. El piadoso Radulfo había peregrinado aparentemente a Jerusalén gracias a su capacidad económica y muy probablemente lo hizo a Santiago de Compostela. Una vez enviudó se retiró a un monasterio. De una manera añadida, tiene una posición destacada en la realización de las acuñaciones al menos en León y Castilla en 1103, con la supervisión del trabajo desarrollado por un buen número de monederos desplazados a través del Camino de Santiago desde Italia y más destacadamente desde Francia, con seguridad no sólo desde Chartres. A su gestión debemos una de las emisiones monetarias más voluminosa de la Europa Occidental de su tiempo.

Por otra parte, la presencia de los monederos de Chartres tanto como otros monederos franceses en distintos puntos de Europa son el vínculo que explica la semejanza aparente de las monedas peninsulares con las francesas en aspectos tales como el módulo, el peso, el grosor o la aleación.

Para finalizar, señalar que la riqueza de los monederos y el incremento de las emisiones monetarias en Francia, al menos en Chartres, es simultánea a la falta de metal apto para acuñar moneda en Castilla, donde había sido muy abundante hasta 1100. Con otras palabras, en Castilla los monederos franceses transforman plata pura en una moneda que tiene unos parámetros convertibles con facilidad en nuevo numerario en Francia, donde autoridades monetarias como los obispos encuentran una fuente de financiación de las nuevas obras del estilo románico, que a su vez llegará también a España. El inicio del s. XII es un momento singularmente interesante de transferencia de tecnología e ideas artísticas en la Europa Occidental que está mejor documentado atendiendo a criterios estilísticos en la arquitectura o en la es cultura que en otros aspectos. La presencia de los monederos y sus resultados otorga un contexto que debe ser considerado en los estudios numismáticos futuros.

## BIBLIOGRAFIA

- AZCARATE (DE) J.M (1976) *Sincretismo en la escultura románica navarra*, Pamplona.
- BELAUBRE J. (1987) *Les collections monétaires. Monnaies médiévales*, Paris.
- BOMPAIRE M., DUMAS F. (2000) *Numismatique médiévale*, Brepols.
- BOREDERIE (DE LA) A. (1888) *Recueil d'actes inédits des ducs et princes de Bretagne (XIe, XIIe, XIIIe siècle)*.
- BROUSSILLON (De) B., LELONG E. (1903) *Cartulaire de l'abbaye de Saint-Aubin d'Angers. T.1.*
- CARTIER M.E. (1846) *Recherches sur les monnaies au type chartrain*, Paris.
- CHEDEVILLE A. (1973) *Chartres et ses campagnes. XI<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècles*, Paris.
- CHEDEVILLE A. (1983) *Histoire de Chartres et du pays Chartrain*, Toulouse.
- DHENIN M. (1978) Un denier de Chartres au type anépigraphé à la tête, *Club français de la médaille* 58, pp. 154-158.
- DOUAIS C. (1887) *Cartulaire de l'abbaye de Saint-Sernin de Toulouse: 844-1200*.
- DUMAS F. (1986) Monnayage et monnayeurs, *Artistes, artisans et production artistique au moyen âge*, 1, pp. 483- 497.
- DUPLESSY J. (1986) *Les trésors monétaires médiévaux et modernes découverts en France*, I.
- GERARD M. (1840) *Collection des Cartulaires de France. Tome I. Cartulaire de l'Abbaye de Saint-Père de Chartres*, Paris.
- GIRAUD C., RENAULT J-B., TOCK B-M. (2010) *Acte n°4559 dans Chartes originales antérieures à 1121 conservées en France Orléans*, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes.
- GUYOTJEANNIN O., PEYRARD S., ROMET C.& WENZ R. (1912-1921) *Recueil de chartes et documents de Saint-Martin-des-Champs: Monastère parisien par J. Depoin, Chevetogne (Bretagne): Abbaye de Ligugé*, Paris.
- LEBLOND V. (1912) *Notes pour le nobiliaire du Beauvaisis*, Paris.
- LEBLOND V. (1906) *Inventaire sommaire de la collection Bucquet Aux Cousteaux, comprenant 95 volumes de documents manuscrits et imprimés rassemblés au XVIIIe siècle sur Beauvais et le Beauvaisis*, Beauvais.
- LEPINOIS (De) E., MERLET L. (1862) *Le cartulaire de Notr-Dame de Chartres*, T. 1.
- LESPINASSE (De) R. (1986) Titres du prieuré de Mèves sur Loire, *Bulletin de la Société nivernaise des lettres, sciences et art*.
- LOPEZ R.S. (1953) An aristocracy of money in the early Middle Ages, *Speculum*.
- LOPEZ FERREIRO A. (1898) *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*.
- MARION J. (1879) *Le Cartulaire du Prieuré de Notre-Dame de Longpont*, Lyon.
- MERLET M.L. (1883) *Cartulaire de l'abbaye de la Sainte-Trinité de Tiron*, Chartres.
- MERLET R. (1858) *Origine des monnaies féodales au type chartrain*.
- METAIS C. (1911) *Cartulaire de Notre-Dame de Josaphat*, Chartres.
- MICHON S. (2016) *Les monnaies féodales bléso-chartraines (919-1315)*, Wetteren.
- MIGNE J.-P. (1854) *Godefridi Bullonii Lotharingiae Ducis, postmodum Hierosolymorum Regis Primi Epistolae et Diplomata*.



- MUSSET G. (1901) *Cartulaire de Saint-Jean d'Angély*.
- NANGLARD J. (1901) *Cartulaire de l'église d'Angouleme*.
- NAVASCUÉS PALACIO P. (1987) La catedral de León: de la verdad histórica al espejismo erudito, *Congreso sobre medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española*, Ávila.
- PELLORCE Ch. (1864) *Cartulaire de Saint-Vincent de Mâcon, connu sous le nom de "Livre enchaîné"*, Macon.
- QUANTIN M. (1854-1860) *Cartulaire général de l'Yonne: recueil de documents authentiques pour servir à l'histoire des pays qui forment ce département. Volume 1*.
- RÍOS (De Los) Y SERRANO D. (1895) *La catedral de León*, Madrid.
- ROMA VALDÉS A. (2005) Monederos lombardos y franceses en las primeras emisiones monetarias de León, Castilla, Aragón y Navarra (1076-1126), *Quaderni Ticiniesi, Numismatica e Antichità classiche XXXIV*, pp. 377-394.
- ROMA VALDÉS A. (2017) Las marcas de las monedas leonesas y castellanas del s. XII en el proceso de fabricación de moneda, *Omni*, 11.
- ROMA VALDÉS A. (2017), Marcas de control en las emisiones monetarias aragonesas y navarras con anterioridad a 1134, *Revista numismática Hécate*.
- RONDOT N., DE LA TOUR H. (1904) *Les médailleurs et les graveurs de monnaies, jetons et médailles en France*.
- ROZIERE (DE) M.E. (1869) *Cartulaire de l'Eglise du Saint Sepulcre de Jerusalem*, Paris.
- RÜCKERT C., STAEBEL J. (eds.), (2010) *Mittelalterliche Bauskulpturen Frankreich und Spanien. Im Spannungsfeld des Chartreser Königsportals und des Pórtico de la Gloria in Santiago de Compostela / La escultura medieval en Francia y España. Las zonas de confluencia entre el Pórtico Real de Chartres y el Pórtico de la Gloria en Santiago de Compostela*, Frankfurt.
- SOCIETE ARCHEOLOGIQUE DE MONTPELLIER, (1884-1886) *Liber instrumentorum memorialium: cartulaire des Guillemes de Montpellier*.
- SOCIETE DE LA DIANA, HISTORIQUES DE LA SAINTONGE ET DE L'AUNIS (1874) *Archives historiques de la Saintonge et de l'Aunis*.
- WEBER C. M. (1956) *La portada de Santa María la Real de Sangüesa*, Pamplona.
- WILLIAMS J. W. (1993) *Bread, wine and money: the Windows of the trades at Chartres cahtedral*, Chicago.

Article received: 12/09/2017

Article accepted: 01/05/2018